

UNIVERSIDAD PERUANA CAYETANO HEREDIA
FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA



**Criterios para la toma de decisiones y recomendación de eutanasia
por parte de los médicos veterinarios en Lima Metropolitana - Perú,
2024**

Tesis para optar por el Título Profesional de:

MÉDICO VETERINARIO ZOOTECNISTA

Shalda Carolina Cabezudo Monge

Gisel Alexandra Velarde-Alvarez Muñoz

Bachiller en Medicina Veterinaria y Zootecnia

LIMA – PERÚ
2025

Shalda Carolina Cabezudo Monge

Criterios para la toma de decisiones y recomendación de eutanasia por parte de los médicos veterinarios en Lima Metr...



Proyectos de Tesis



Proyectos y Tesis



Universidad Peruana Cayetano Heredia

Detalles del documento

Identificador de la entrega

trn:old::1:3260886283

Fecha de entrega

26 may 2025, 9:51 a.m. GMT-5

Fecha de descarga

28 may 2025, 3:11 p.m. GMT-5

Nombre de archivo

Criterios para la toma de decisiones y recomendación de eutanasia por parte de los médic....docx

Tamaño de archivo

124.9 KB

49 Páginas

10.001 Palabras

58.282 Caracteres

13% Overall Similarity

The combined total of all matches, including overlapping sources, for each database.

Filtered from the Report

- Bibliography
- Quoted Text

Top Sources

12% Internet sources

3% Publications

1% Submitted works (Student Papers)

Integrity Flags

0 Integrity Flags for Review

No suspicious text manipulations found.

Our system's algorithms look deeply at a document for any inconsistencies that would set it apart from a normal submission. If we notice something strange, we flag it for you to review.

A Flag is not necessarily an indicator of a problem. However, we'd recommend you focus your attention there for further review.

Dedicatorias

Dedico este trabajo a mi familia, especialmente a mi padre, quien, a pesar de no haber tenido las mismas oportunidades que yo, nunca dejó de sacrificarse y esforzarse para brindarme la mejor educación posible. Nada de esto habría sido posible sin él. A mis abuelos, quienes me criaron con amor y fueron como segundos padres para mí; gran parte de la persona que soy hoy es gracias a ellos. También a toda mi familia en Canadá y Perú, cada uno ha sido una pieza importante en mi vida, y por ello les estaré siempre agradecida.

A mi pequeña hija gatuna, cuya compañía incondicional me acompañó en cada noche de desvelo.

A mis amigos más cercanos, quienes han sido un pilar fundamental en esta etapa, acompañándome en cada desafío y celebrando cada logro.

A todos ustedes, gracias de corazón.

Gisel Alexandra Velarde-Alvarez Muñoz

A las personas más importantes en mi vida, mi mamá Cristina, mis hermanas Camila y Nieves, y mi abuela. Son mi mayor inspiración y motor en cada paso que doy, su amor incondicional y su apoyo me han convertido en la persona que soy. A mi papá por su apoyo constante, a mis tíos Pelé y Cesar, por su amor, seguridad y estabilidad que me han brindado la confianza necesaria para culminar mi carrera. A mi abuelo y toda mi familia en Mongo, gracias por ser mi lugar seguro.

A mi compañera durante toda la carrera, mi gatita Carey, gracias a ella por quedarse en todo momento y brindarme su amor incondicional. Te extrañaré por siempre.

A mi facultad y a todos los doctores que hicieron posible la realización de esta tesis, gracias por compartir sus conocimientos y guiarnos en este proceso. Y a mi compañera de tesis y mejor amiga que me dio la carrera, Gisel, gracias por cada momento compartido.

Shalda Carolina Cabezudo Monge

Agradecimientos

Quiero agradecer profundamente a nuestra asesora Veronika Merino, cuya experiencia y apoyo fueron fundamentales en la elaboración de esta tesis. A lo largo de este proceso, incluso en las noches más largas y a pesar de nuestras innumerables preguntas, siempre estuvo dispuesta a guiarnos con paciencia y dedicación. Nada de esto habría sido posible sin su invaluable ayuda. Agradezco a la Dra. Daphne León y al Dr. Néstor Falcón por tomarse el tiempo de brindar su apoyo durante el proceso de mi tesis. Su conocimiento y orientación fueron de gran ayuda en el desarrollo del trabajo.

Especialmente a mi compañera de tesis y mejor amiga; Shalda, una de las mejores amistades que me dio la universidad. Su apoyo incondicional y compañía hicieron este camino mucho más fácil y llevadero. Gracias por estar siempre ahí y por facilitarme tanto este trabajo.

Gisel Alexandra Velarde-Alvarez Muñoz

A mi familia, mi más profundo agradecimiento, quienes han sido mi pilar en cada etapa de mi vida y principalmente en mi formación universitaria. Su apoyo incondicional ha sido fundamental para alcanzar esta meta. A nuestra asesora Veronika Merino, cuya disposición y dedicación para trabajar con nosotras fueron esenciales para el desarrollo de nuestra tesis, su conocimiento y constante apoyo hicieron este proceso más enriquecedor y llevadero.

También agradezco a la Dra. Daphne León y al Dr. Néstor Falcón, quienes con gran generosidad y disposición fueron una parte clave para nuestra investigación.

Finalmente, a mi compañera de tesis y durante toda la carrera, Gisel. Juntas hemos pasado muchos desafíos pero gracias a su apoyo, amistad y esfuerzo hicieron que esta investigación sea de la manera más amena y gratificante posible.

Shalda Carolina Cabezudo Monge

TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN	1
ABSTRACT	2
INTRODUCCIÓN	3
MATERIALES Y MÉTODOS	9
RESULTADOS	15
DISCUSIÓN	21
CONCLUSIONES	35
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	36
ANEXOS	41

RESUMEN

El objetivo del estudio fue determinar los criterios utilizados por los médicos veterinarios en Lima Metropolitana al recomendar la eutanasia de animales de compañía. Se diseñó una encuesta auto administrada dirigida a médicos veterinarios en el área clínica de animales de compañía, a través de diversas plataformas digitales. Así se recopiló información para identificar los casos más frecuentes para recomendar la eutanasia, los métodos de eutanasia utilizados y en específico, los criterios más frecuentes para recomendar la eutanasia y su relación con las características demográficas de los encuestados, además de la percepción del médico veterinario acerca de la importancia del criterio utilizado para recomendar la eutanasia. Se aplicó la prueba de chi cuadrado para evaluar estas relaciones, donde se determinó que no existe una asociación significativa entre las características demográficas de los veterinarios y sus criterios para recomendar la eutanasia en animales de compañía. Se recolectaron 303 encuestas, las cuales indicaron que el método más utilizado para realizar el procedimiento fue la administración del fármaco T-61® (74.6%). La mayoría de los participantes tenía entre 1 y 10 años de experiencia (69.6%) y trabajaba en Lima Centro (53.5%). Además, el 90.1% de los médicos veterinarios reportó realizar hasta 10 procedimientos de eutanasia por mes. La recomendación de eutanasia en animales de compañía en Lima Metropolitana se basó principalmente en diagnósticos de enfermedades terminales (96%) y en el criterio médico (98.3%).

Palabras clave: eutanasia, veterinaria, criterios de decisión, médicos veterinarios

ABSTRACT

The objective of the study was to determine the criteria used by veterinarians in Metropolitan Lima when recommending euthanasia for companion animals. A self-administered survey was designed and directed at veterinarians working in the clinical area of companion animals, distributed through various digital platforms. This survey collected information to identify the most common cases in which euthanasia is recommended, the euthanasia methods used, and specifically, the most frequent criteria for recommending euthanasia and their relationship with the demographic characteristics of the respondents. Additionally, the study examined veterinarians' perceptions regarding the importance of the criteria used to recommend euthanasia. The chi-square test was applied to evaluate these relationships, determining that there is no significant association between veterinarians' demographic characteristics and their criteria for recommending euthanasia in companion animals. A total of 303 surveys were collected, revealing that the most commonly used method for performing the procedure was the administration of the drug T-61 ® (74.6%). Most participants had between 1 and 10 years of experience (69.6%) and worked in Lima Centro (53.5%). Additionally, 90.1% of veterinarians reported performing up to 10 euthanasia procedures per month. The recommendation of euthanasia for companion animals in Metropolitan Lima is primarily based on diagnoses of terminal illnesses and medical criteria.

Keywords: euthanasia, veterinary animal, decision criteria, veterinarians

INTRODUCCIÓN

La eutanasia en animales se define como “el acto de inducir la muerte usando un método que ocasione una pérdida rápida e irreversible de la conciencia, con un mínimo de dolor y distrés para el animal” (OMSA, 2024). Según diversas legislaciones, la eutanasia no siempre requiere que el animal se encuentre gravemente enfermo, sin embargo, algo que siempre es necesario es que un Médico Veterinario realice el procedimiento (Cabrejo, 2016).

A nivel global, la Asociación Americana de Medicina Veterinaria (AVMA) proporciona una guía para la eutanasia de animales que se actualiza constantemente para mantener un correcto procedimiento. Esta guía establece que el procedimiento de eutanasia debe ser realizado exclusivamente por un médico veterinario para garantizar el bienestar del animal y la seguridad del personal involucrado. Adicionalmente, recomienda tres métodos principales para la eutanasia de animales de compañía: 1) La inyección intravenosa de barbitúricos (como pentobarbital) ya sea solo o en combinación con otros agentes, 2) La sobredosis de agentes no barbitúricos en casos específicos (como ketamina-xilazina o propofol), la ketamina-xilazina que pueden administrarse por vía intravenosa, intramuscular o intraperitoneal y el propofol solo por vía intravenoso, 3) El uso del fármaco embutramida, yoduro de mebezonio y clorhidrato de mebezonio (T-61®, Intervet International B.V., Países Bajos), por vía intravenosa, una solución inyectable que no contiene barbitúricos ni narcóticos (AVMA, 2020).

La toma de decisiones sobre la eutanasia en animales es un proceso complejo que involucra un análisis ético y médico detallado por parte de los veterinarios, quienes deben

equilibrar el deseo de los propietarios de mantener con vida a sus mascotas con la necesidad de garantizar su bienestar. A pesar de los avances médicos, en algunos casos los tratamientos solo prolongan el sufrimiento animal, generando dilemas éticos. Los médicos veterinarios deben considerar tanto las necesidades emocionales de los propietarios como el bienestar del paciente, priorizando siempre su calidad de vida. Existen diversas circunstancias que pueden llevar a la decisión de practicar la eutanasia, tales como enfermedades terminales o crónicas, trastornos de comportamiento graves, y dificultades económicas o logísticas (Roark, 2022).

En los centros veterinarios, este procedimiento es comúnmente realizado, y si bien es una herramienta útil para disminuir el dolor y el miedo, brindando a la mascota una muerte tranquila (Castillo, 2022), también puede estar rodeado de dilemas sociales, éticos, morales y legales (Cabrejo, 2016).

Los diferentes tipos de eutanasia incluyen la eutanasia ‘médica inminente’, cuando el animal sufre una enfermedad terminal o en estado avanzado, y la ‘no inminente’, cuando padece una enfermedad crónica y, en algunos casos, el propietario no puede costear el tratamiento. También existe la eutanasia ‘por comportamiento’, indicada cuando los trastornos de conducta no pueden ser tratados; y la eutanasia ‘por conveniencia’, que responde a circunstancias personales del propietario, como mudarse a un lugar donde no pueda llevar al animal. Finalmente, la eutanasia ‘económica’ ocurre cuando los costos del tratamiento son inalcanzables para el propietario, lo que genera un dilema ético sobre las limitaciones financieras que afectan tanto al animal como al dueño (Roark, 2022).

La ley peruana define la eutanasia como la “inducción a la muerte indolora de un animal cumpliendo un protocolo médico veterinario;” y solo puede ser realizada por un médico

veterinario colegiado y debe contar con la autorización previa del propietario del animal (Congreso de la República del Perú, 2016). Además, la legislación establece que los animales que representen un peligro para la salud pública pueden ser sometidos a este procedimiento como método de control, siempre siguiendo los protocolos establecidos (Congreso de la República del Perú, 2016). Esto aplica en casos específicos, como en aquellos en los que el animal haya causado la muerte de una persona o haya participado en peleas clandestinas (Congreso de la República del Perú, 2001).

Para realizar este procedimiento se pueden considerar elementos básicos, como los clasificados en el manual de referencia sobre la eutanasia; un manual de los Estados Unidos que recomienda cinco elementos básicos. En estos elementos están incluidas la compasión, las habilidades técnicas desarrolladas a través de la capacitación y la experiencia, la aplicación adecuada de los fármacos y técnicas modernas disponibles y, por último, los conocimientos. Estos son recomendados para saber cuándo es necesario realizar la eutanasia y cuando no (The Humane Society of the United States, 2016).

En la medicina veterinaria, la eutanasia involucra tres factores clave: el rol del médico veterinario, la decisión del propietario y la salud del paciente. A pesar de que el bienestar del animal es prioritario, la decisión final suele depender completamente del propietario, generando diversos conflictos en la toma de decisiones (Christiansen et al., 2016). En cuanto a la moral y ética, muchas veces se considera que la ética veterinaria engloba el comportamiento moral y creencias basados en conocimientos médicos y referencias evaluadas por parte del médico veterinario (Kimera y Mlangwa, 2015). La ética veterinaria se divide en dos categorías: se puede clasificar en ética personal, que se refiere al conocimiento sobre la muerte que tiene cada veterinario, la cual va comunicar a los

dueños y pacientes y la ética profesional es la última opción que sugiere un veterinario ya que solo se considera cuando es lo más recomendable para el bienestar animal (Aragón et al., 2004).

En Perú, la deontología veterinaria está regulada por el Colegio Médico Veterinario del Perú (CMVP, 2018) y por la legislación emitida por el Congreso de la República. Estas normativas proporcionan los fundamentos que pueden ser usados por el profesional en el momento de llevar a cabo el proceso de eutanasia (CMVP, 2018). El código deontológico incluye cuatro artículos que establecen las obligaciones del médico veterinario en cuanto a principios y reglas éticas, mientras que la legislación cuenta con dos artículos que definen los parámetros que se deben considerar al momento de realizar el proceso de la eutanasia.

La eutanasia es determinada por la evaluación del médico veterinario, del caso clínico con base en sus conocimientos, que se ve fuertemente influenciada por la moral y ética que el profesional presenta (Villegas, 2017; Rizo-Patrón et al., 2021); y la deontología veterinaria, la cual se compone de los derechos y obligaciones que deben ser cumplidos por los profesionales que ejerzan la carrera de medicina veterinaria (Pallarols et al., 2019).

Al evaluar las razones en un estudio realizado en Colombia, donde se analizaron tres centros veterinarios de la ciudad de Medellín y también la base de datos de un albergue usando como fuente los casos presentados entre los años 2010 y 2012. De estas, como resultado se determinó que la principal razón para realizar eutanasia fue enfermedad terminal, seguido por la senilidad y como tercera causa se encontró el politraumatismo; mientras que la causa de menor frecuencia y que solo se halló en mínima cantidad en un centro veterinario pero sí se halló en el albergue fue los problemas de conducta (Villegas,

2017). Otras razones adicionales son las aberraciones genéticas, paciente geriátrico y enfermedades zoonóticas (Cabrejo, 2016; Castillo, 2022; Sevane y Dunner, 2014).

En la medicina veterinaria, la eutanasia implica un desafío mayor, ya que este proceso en medicina humana ha sido estudiado y se basa en la autonomía o decisiones en base a la situación del paciente. A diferencia de lo que ocurre con los animales, donde todo se basa en un consentimiento según la información que el Médico Veterinario brinda al propietario, generando mayor responsabilidad de ambas partes ante la toma de esta decisión (Christiansen et al., 2016). Por lo que en una investigación realizada, se determinó que el 87.83% de profesionales consideran el procedimiento de eutanasia veterinaria un desafío diario que genera conflictos e incomodidad (Castillo, 2022).

Adicionalmente, es un tema poco enfatizado en la educación veterinaria, diversos estudios a nivel mundial han concluido que a pesar de que se puede enseñar los métodos y lo que implica, se cuestiona que no se profundiza en las emociones que esta causa y cómo manejarlas como profesional, lo que puede generar una mayor dificultad a este procedimiento. Se han realizado estudios en lo que se concluyó que dentro de Europa, el 4.8% de los veterinarios que se desempeñan en el área de animales de compañía han tenido pensamientos suicidas y se considera la carrera de medicina veterinaria es una de las carreras con más índice de agotamiento emocional, debido a que es frecuente que estén expuestos al sufrimiento y muerte de los animales (Cooney et al., 2021; Castillo, 2022). Una revisión de literatura concluyó que la preparación para el procedimiento de la eutanasia es insuficiente, por lo que es importante integrar en la formación veterinaria temas y prácticas relacionadas a la muerte de los pacientes, recalando la importancia de estudios que proporcionen información sobre el tema (Shaw & Lagoni, 2024).

En este contexto, el objetivo del presente estudio es determinar los criterios utilizados por los médicos veterinarios para tomar la decisión de recomendar la eutanasia de animales de compañía a los propietarios en Lima Metropolitana durante el año de 2024.

MATERIALES Y MÉTODOS

1. Lugar de estudio

Se recopiló información a partir de médicos veterinarios que ejercían en el área clínica de animales de compañía en Lima Metropolitana, Perú, durante el año 2024.

2. Tipo de estudio

Fue un estudio transversal analítico basado en encuestas en formato electrónico dirigido a médicos veterinarios dedicados a clínica de animales de compañía.

3. Población objetivo

La población objetivo estuvo conformada por médicos veterinarios que laboraban en el área de clínica de animales de compañía en Lima Metropolitana, Perú.

4. Tamaño de muestra

El tamaño de muestra se determinó utilizando la fórmula de muestreo de la plataforma del Winepi, con el objetivo de estimar la proporción de médicos veterinarios que participaron en el estudio. Se tomó como referencia una investigación previa realizada en Colombia en 2012 sobre la percepción psicosocial de la eutanasia en la toma de decisiones de tenedores de animales de compañía y médicos veterinarios (Castillo, 2022). En dicho estudio, el 73.4% de los médicos veterinarios aplicaron un protocolo basado en decisiones bajo determinadas restricciones. Con base en esta proporción esperada, un nivel de confianza de 95% y un margen de error de 5%, el tamaño mínimo de la muestra fue de 303 encuestas.

5. Criterios de inclusión y exclusión:

5.1. Criterios de Inclusión:

Profesionales médicos veterinarios o médicos veterinarios zootecnistas.

Desempeñarse en el área de animales de compañía.

Haber realizado al menos un procedimiento de eutanasia en animales de compañía.

Haber aceptado el consentimiento informado.

5.2. Criterios de Exclusión:

No estar de acuerdo en participar en la encuesta.

6. Elaboración y validación de instrumento

Se diseñó una encuesta estructurada basada en dos fuentes principales: la tesis de Rizo-Patrón et al. (2021) sobre la eutanasia en la clínica veterinaria en Lima y la encuesta de Castillo (2022) sobre la percepción psicosocial de la eutanasia en médicos veterinarios en Colombia. La encuesta de Rizo-Patrón sirvió como modelo respecto a las preguntas relacionadas con las causas de la eutanasia, manteniendo la misma escala de medición para evaluar la importancia de los criterios de decisión, mientras que la de Castillo contribuyó con enfoques éticos y psicosociales en la toma de decisiones. Ambas fueron modificadas para ajustarse al contexto de Lima Metropolitana, Perú.

Se incluyeron variables cualitativas como el consentimiento informado, el área de desempeño en clínica de animales de compañía, la experiencia previa en eutanasia, el distrito de trabajo o si realiza atención a domicilio, los métodos de eutanasia utilizados (barbitúricos, anestésicos no barbitúricos, T-61®), los criterios para recomendar la eutanasia (enfermedad terminal, senilidad,

politraumatismo, aberraciones genéticas, enfermedades infecciosas, problemas de conducta, entre otros) y la importancia de factores en la toma de decisiones (criterio médico, literatura, manuales, influencia del propietario, ética, leyes), evaluados en una escala de "poco importante" a "muy importante". Estas variables se analizaron mediante tablas de frecuencias absolutas y relativas. Las variables cuantitativas incluyeron:

Años de experiencia laboral	<1 1-5 6-10 11-20 >20 años
Número de paciente que requirieron eutansia al mes	0-10 11-20 21-30 >30
Frecuencia de presentación de cada causa de eutanasia (expresada en porcentajes)	<20 % 50 % >75 %

Estas variables fueron analizadas mediante medidas de tendencia central y dispersión.

Para garantizar la validez del instrumento, se realizó una validación de contenido con la participación de tres médicos veterinarios con más de 10 años de experiencia y un especialista en investigación. Este grupo revisó y ajustó los ítems para asegurar su claridad, pertinencia y adecuación a los objetivos del estudio. Adicionalmente, se llevó a cabo una prueba piloto con una muestra reducida de médicos veterinarios, lo que permitió realizar ajustes finales antes de la aplicación definitiva de la encuesta. La estructura del cuestionario permitió obtener datos detallados sobre la

experiencia y percepción de los médicos veterinarios en relación con la eutanasia en animales de compañía, proporcionando información clave para el análisis del estudio.

7. Recolección de datos

Para la selección de los participantes, se empleó un método de muestreo orgánico. Se aplicó una encuesta distribuida a grupos de médicos veterinarios que se desempeñan en el área clínica de animales de compañía a través de diferentes plataformas digitales. Se envió el enlace de la encuesta a médicos veterinarios a través de correo electrónico y redes sociales (WhatsApp y Facebook) en grupos relacionados a medicina veterinaria y centros veterinarios, entre otros. La encuesta fue administrada mediante Google Forms, y los datos recolectados se almacenaron automáticamente en un archivo Google Sheets para su posterior análisis.

Las variables registradas para el análisis fueron; características demográficas del médico veterinario (distrito de procedencia agrupado según las Direcciones de Redes Integradas de Salud - DIRIS), experiencia laboral (años de ejercicio profesional: <1, 1-5, 6-10, 11-20, >20 años), criterios que influyen en la decisión de recomendar la eutanasia (criterio médico, ética y moral, leyes, manuales, influencia del propietario y literatura) y métodos de eutanasia utilizados (barbitúricos, anestésicos no barbitúricos y T-61®). Estas variables fueron analizadas mediante estadística descriptiva y la prueba de chi cuadrado para evaluar su relación con la toma de decisiones en la eutanasia de animales de compañía. Para la depuración de los datos se utilizó Excel; primero, se agruparon las opciones existentes en categorías distintas y se asignó un número a cada respuesta según el encuestado. En los casos en los que un encuestado seleccionaba

múltiples opciones para una misma pregunta, cada opción fue contabilizada de manera individual para ese participante. En los casos de las respuestas abiertas, se agruparon bajo categorías ya existentes para poder analizarlas de manera coherente. De esta manera, se facilitó la correcta elaboración de los cuadros de resultados. La encuesta utilizada para la recolección de datos se presenta en el Anexo 1.

8. Plan de análisis de datos

Los datos fueron analizados mediante estadística descriptiva. Las variables cualitativas, como el consentimiento informado, área de desempeño, experiencia en eutanasia, distrito de trabajo, métodos de eutanasia utilizados, criterios para tomar la decisión de eutanasia e importancia de las bases para la toma de decisiones, se resumieron en tablas de frecuencias absolutas y relativas. Las variables cuantitativas, que incluyen los años de experiencia laboral, el número de pacientes que han requerido eutanasia al mes y la frecuencia de presentación de las causas de eutanasia, fueron expresadas mediante medidas de tendencia central y de dispersión.

Para analizar la relación entre las características demográficas y los criterios de decisión para recomendar la eutanasia, se utilizó la prueba de chi cuadrado. Las características demográficas consideradas en este análisis fueron los años de experiencia laboral del médico veterinario (<1, 1-5, 6-10, 11-20, >20 años) y el distrito de procedencia agrupado según las Direcciones de Redes Integradas de Salud (DIRIS). Los criterios evaluados en relación con estas características se incluyeron el criterio médico, la ética y moral, las leyes, los manuales, la

influencia del propietario y la literatura. En caso de ser necesario, los criterios fueron agrupados en categorías para facilitar el análisis estadístico. Esta prueba permitió identificar posibles asociaciones entre la experiencia y ubicación geográfica del veterinario con los factores que influyen en la toma de decisiones sobre la eutanasia en animales de compañía. Para el análisis estadístico se usó el programa SPSS 22.0 y se trabajó con un nivel de significancia del 5%.

9. Consideraciones éticas

El estudio fue aprobado por el Comité Institucional de Ética de la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH), con constancia CIEI 394-32-24. Todos los participantes leyeron y aceptaron un consentimiento informado antes de completar la encuesta, asegurando así su participación voluntaria en el estudio. Para garantizar la privacidad de los participantes, los datos recolectados fueron gestionados exclusivamente por las investigadoras. Se asignó un código a cada participante y se registró únicamente el distrito donde trabajan, evitando el almacenamiento de información personal sensible.

RESULTADOS

En cuanto a los años de experiencia profesional, se observó que el grupo mayoritario correspondió a médicos veterinarios con entre 1 y 10 años de experiencia, representando el 69.6% (211/303) de los participantes. Respecto a la procedencia laboral, la mayoría de los participantes proviene de Lima Centro, representado por el 53.5% (162/303) (Cuadro 1).

Cuadro 1. Procedencia laboral y años de experiencia profesional de los participantes en el estudio. Lima Metropolitana – Perú, 2024 (N=303).

Variable	n	%
Distrito de procedencia laboral		
Lima Centro	162	53.5
Lima Norte	64	21.1
Lima Sur	33	10.9
Lima Este	30	9.9
Varios**	14	4.6
Años de experiencia profesional		
< 1 año	41	13.5
1- 10 años	211	69.6
> 10 años	51	16.8

** Varios = participantes que trabajan a domicilio

En la Figura 1 se resalta que 90.1% (273/303) reporta realizar 10 o menos eutanasias por mes. Un 7.3% (22/303) de los encuestados realiza entre 11 y 20 eutanasias mensuales, mientras que solo el 2.3% (7/303) indica que lleva a cabo más de 30 eutanasias al mes. Finalmente, solo un participante mencionó realizar entre 21 y 30 procedimientos de eutanasia.

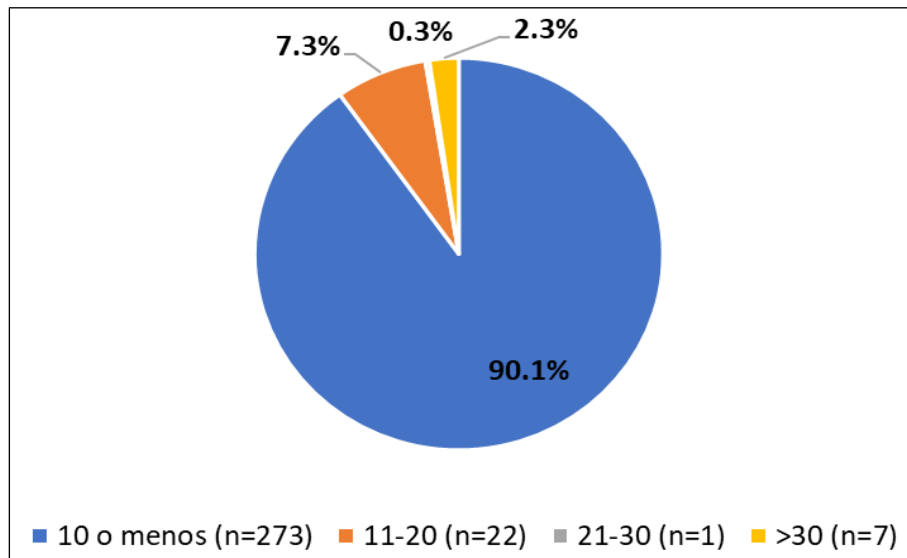


Figura 1. Distribución de la cantidad de eutanasias realizadas según los médicos veterinarios entrevistados. Lima Metropolitana, Perú, 2024 (n=303).

La distribución de las principales razones por las cuales los médicos veterinarios en Lima Metropolitana recomendarían la eutanasia se encuentra detallada en el Cuadro 2. Podemos observar que la razón principal por la cual los médicos veterinarios encuestados recomiendan eutanasia es que el paciente cuente con un diagnóstico de una enfermedad terminal, con un 96% (291/303) y, en segundo lugar, el deterioro de la calidad de vida con un 69.3% (210/303). Por otro lado, se observó que las dos razones menos comunes para recomendación de eutanasia son los trastornos no curables con un 1% (3/303) y un cuadro crítico de enfermedad con un 0.7% (2/303).

Cuadro 2. Casos en el que el médico veterinario recomienda la eutanasia (el entrevistado pudo responder más de una opción). Lima – Metropolitana, 2024 (N=303).

Casos	n	%
Enfermedad terminal	291	96
Deterioro de la calidad de vida	210	69.3
Diagnóstico de rabia	138	45.5
Aberraciones genéticas	105	34.7
Politraumatismo	83	27.4
Tratamiento no accesible	83	27.4
Senilidad	54	17.8
Enfermedad infecciosa	31	10.2
Problemas de conducta	29	9.6
Insuficientes recursos	8	2.6
Incumplimiento de leyes	7	2.3
Trastorno no curables	3	1
Cuadro crítico de enfermedad	2	0.7

En la Figura 2 se detalla la distribución de los métodos de eutanasia utilizados por los médicos veterinarios entrevistados en Lima Metropolitana, Perú, en 2024. Casi tres cuartos de los participantes (226/303) reportaron como método para realizar el procedimiento de eutanasia la aplicación del fármaco T-61®.

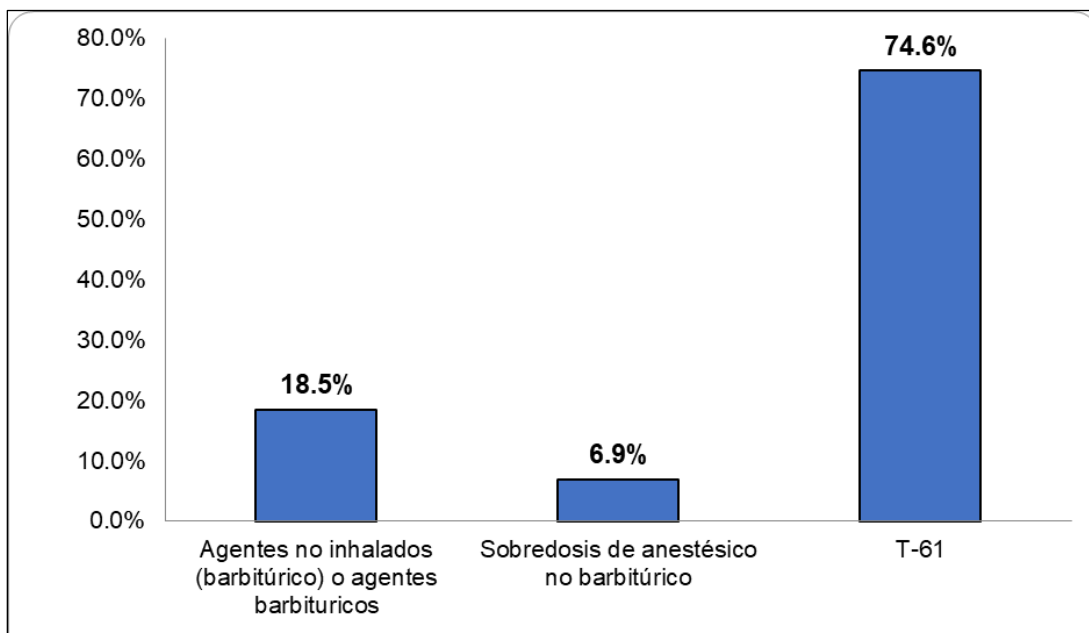


Figura 2: Distribución de los métodos de eutanasias utilizados por los médicos veterinarios entrevistados. Lima Metropolitana, Perú, 2024 (n=303).

En el cuadro 3, los resultados muestran que el criterio médico es considerado muy importante según la gran mayoría de las encuestas 84.5% (256/303), mientras que las categorías importantes 14.2% (43/303) y poco importante 1.3% (4/303), presentan porcentajes significativamente menores. De igual manera, la ética y moral se destaca como muy importante para el 82.8% (251/303) de los participantes, reafirmandose como un criterio esencial en la toma de decisiones. Por otro lado, la influencia del propietario muestra un bajo nivel de valoración: solo un 9.6% (26/303) la considera muy importante, mientras que un 56.4% (171/303) la califica como poco importante, posicionándose como uno de los criterios menos valorados por los médicos veterinarios en comparación con los anteriores.

Cuadro 3. Percepción del médico veterinario acerca de la importancia del criterio utilizado para recomendar la eutanasia de un animal de compañía. Lima Metropolitana, Perú, 2024 (N=303 para cada opción evaluada).

Criterio utilizado	Muy importante		Importante		Poco importante	
	n	%	n	%	n	%
Médico	256	84.5	43	14.2	4	1.3
Ética y moral	251	82.8	43	14.2	9	3
Leyes	134	44.2	141	46.5	28	9.2
Literatura	65	21.5	209	69	29	9.6
Manuales	61	20.1	190	62.7	52	17.2
Influencia del propietario	29	9.6	103	34	171	56.4

En el cuadro 4, al relacionar las características demográficas de los médicos veterinarios (sus distritos de procedencia y años de experiencia) con los criterios para decidir recomendar la eutanasia a los animales de compañía no se halló asociación entre ninguna de las variables ($p>0.05$).

Cuadro 4. Evaluación de los criterios para decidir recomendar la eutanasia en animales de compañía con las características demográficas de los médicos veterinarios (que incluye su distrito de procedencia y sus años de experiencia).

Criterio Utilizado	Años de experiencia			Distrito de Procedencia (DIRIS)					Total	
	<1 año	1 a 10 años	>10 años	Lima Centro	Lima Este	Lima Norte	Lima Sur	Varios	Nro.	%
Médico	41	208	49	160	29	62	33	14	298	98.3
Ética y Moral	36	186	43	138	26	59	30	12	265	87.5
Leyes	14	72	18	56	12	29	12	5	104	34.3
Manual	7	35	6	22	4	11	7	4	48	15.8
Influencia del Propietario	9	31	6	24	3	12	6	1	46	15.2
Literatura	8	29	7	22	5	9	7	1	44	14.5

DISCUSIÓN

El estudio revela que la mayoría de participantes cuentan con una experiencia profesional de entre 1 y 10 años, esto puede relacionarse a 2 factores: primero que la red de contactos de las autoras está conformada por profesionales recién egresados, traduciéndose en un mayor número de respuestas de este sector; así mismo es importante mencionar, que Lima se considera la ciudad más importante en la industria de las mascotas, y que después de la pandemia por el Covid-19, esta industria ha generado un desarrollo importante, generando mayor campo de trabajo y por ende la necesidad de un mayor número de profesionales en este rubro (Mendiola, 2022).

Relacionado a esto, también se observa que hay mayor concentración de médicos veterinarios en los distritos de Lima Centro. Esta tendencia se puede explicar por un estudio de prefactibilidad realizado en 2018 para la creación de una cadena de clínicas veterinarias. Según este estudio, los distritos más atractivos para la instalación de clínicas veterinarias se encuentran en Lima Moderna, por ejemplo, Miraflores, Surco y Pueblo Libre, debido a su alta densidad poblacional y capacidad adquisitiva. Esto sugiere una concentración significativa de servicios veterinarios en estas áreas (Muñante Chihuantito, 2018).

El número reducido de procedimientos de eutanasia realizados por mes reportado en el presente estudio coincide con lo señalado en un manual que aborda diversos factores que influyen en la recomendación de este procedimiento. Este manual menciona que los médicos veterinarios se enfrentan a ciertos desafíos cuando deciden proceder con la eutanasia de sus pacientes. Dentro de estos desafíos, los más importantes son el potencial

conflicto con los propietarios de los animales, el estrés postraumático que experimenta el profesional, la dificultad para que los dueños asimilen la decisión, los comentarios negativos de terceros y la falta de apoyo para la salud mental del veterinario. Estos factores explicarían los pocos procedimientos de eutanasia realizados mensualmente (Johnson, P. L., & Patterson-Kane, E. G; 2020).

En relación con los casos en los cuales el médico veterinario recomienda la eutanasia, este procedimiento se sugiere principalmente en situaciones de enfermedad terminal, siendo uno de los motivos más citados en diversos estudios. Por ejemplo, en un estudio realizado en Colombia, también se concluye que la principal razón para realizar un procedimiento de eutanasia es la enfermedad terminal (Villegas, 2017).

Es importante señalar que se obtuvo datos relacionados con los casos como trastornos no curables y cuadros críticos de la enfermedad, pero con un menor porcentaje de presentación entre todos los casos analizados. Esto se podría atribuir principalmente a que estos dos factores fueron contemplados por los propios médicos veterinarios que realizaron la encuesta, pero no fueron considerados como opciones fijas en la encuesta. En cambio, el término “enfermedad terminal” fue incluido en la encuesta, lo que engloba enfermedades como neoplasias, enfermedad renal crónica, insuficiencia hepática, insuficiencia cardíaca congestiva, entre otras (Shearer, 2011). En esta línea, el estudio realizado en Montevideo identifica las neoplasias como la principal causa de eutanasia canina, representando un 34% de los casos, seguidas por la edad avanzada, afecciones renales, infecciones y accidentes. Este enfoque segmentado permite cuantificar el impacto específico de cada patología en la toma de decisiones veterinarias (Damián, J et al., 2012).

En relación con los términos “trastornos no curables” y “cuadro crítico de la enfermedad”, estos están estrechamente vinculados a las trayectorias de la enfermedad, un concepto ampliamente estudiado en la medicina humana y extrapolado a la medicina veterinaria en algunos países. Según Shearer (2011), existen diferentes trayectorias de la enfermedad que describen cómo progresa una condición hasta llegar a la muerte del paciente.

Una de estas trayectorias se refiere a un periodo de deterioro progresivo antes de la muerte, lo que podría considerarse un cuadro crítico de la enfermedad, como sucede en muchos casos de neoplasia, donde los animales experimentan un deterioro funcional de sus órganos vitales lo que lleva a una condición terminal. Este tipo de cuadro crítico implica un deterioro acelerado que puede requerir decisiones difíciles sobre el tratamiento o incluso la eutanasia, esta última especialmente cuando no existen opciones terapéuticas efectivas para aliviar el sufrimiento (Shearer, 2011).

Por otro lado, los trastornos no curables se asemejan a lo que Shearer (2011) denomina la cuarta trayectoria, la cual ocurre cuando hay un daño o lesión repentina y grave, como en los casos de traumatismos severos o la presencia de trombos. Estos trastornos son irreversibles y no pueden curarse completamente, lo que generalmente implica un enfoque paliativo en lugar de curativo. La eutanasia puede ser considerada en estos casos si el daño es de tal gravedad que no se puede restaurar la calidad de vida del animal (Shearer, 2011).

Un ejemplo relevante de un trastorno no curable en medicina veterinaria es la cetoacidosis diabética (CAD), una complicación grave de la diabetes mellitus. Aunque la CAD puede ser manejada con tratamientos intensivos, como la administración de insulina y líquidos intravenosos, sigue siendo una enfermedad crónica y progresiva. En casos graves, el

riesgo de insuficiencia orgánica y otras complicaciones puede justificar la eutanasia, especialmente cuando el animal no responde adecuadamente al tratamiento o si su calidad de vida se deteriora significativamente (Clemente et al., 2006).

En ese contexto, tanto los trastornos no curables como los cuadros críticos de la enfermedad implican un deterioro de la salud. En algunos casos, la eutanasia se convierte en una opción para evitar el sufrimiento innecesario, especialmente cuando no hay alternativas terapéuticas efectivas para restaurar una calidad de vida aceptable para el paciente. Si bien estas dos clasificaciones han sido mencionadas por los médicos veterinarios, no fueron incluidas en las propuestas, ya que están más relacionadas con etapas de enfermedades que ya han sido contempladas en otras categorías descritas.

Relacionado con esto, el deterioro de la calidad de vida es una de las principales razones para recomendar la eutanasia (Villegas, 2017; Rizo-Patrón et al., 2021). The Guidelines for the Euthanasia of Animals de la AVMA, también recomienda que la decisión de realizar la eutanasia debe basarse en índices de bienestar o calidad de vida. Estas directrices concluyen que un animal tiene calidad de vida cuando su existencia tiene un valor positivo para él mismo. En cambio, cuando un animal ya no tiene bienestar o no podrá mantenerlo en el futuro, se debe considerar la eutanasia, ya que este proceso aliviará al animal del sufrimiento (AVMA, 2020).

Considerando la calidad de vida, un estudio realizado por la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH), mostró que el 83.1% de los estudiantes de aquel estudio expresó que recomendarían la eutanasia en casos de enfermedades crónicas, con el fin de evitar el sufrimiento prolongado de las mascotas (Rizo-Patrón et al., 2021). El recomendar la eutanasia en estos casos, reafirma la responsabilidad ética del veterinario, quien busca

priorizar el bienestar y la calidad de vida del paciente (Villegas, 2017; Rizo-Patrón et al., 2021).

La aplicación de la eutanasia en casos de diagnóstico de rabia es una causa relevante, representando el 45.5%. Sin embargo, este porcentaje no indica que la mayoría de los médicos veterinarios hayan enfrentado casos confirmados de rabia, sino que refleja su conocimiento sobre la obligatoriedad de esta medida frente a sospechas de la enfermedad. Este requisito está respaldado por la Norma Técnica de Salud para la Prevención y Control de la Rabia Humana en el Perú (MINSa, 2017), que establece que, en el control de focos de rabia, los animales sospechosos o involucrados en mordeduras deben ser sometidos a eutanasia selectiva.

El porcentaje observado puede considerarse bajo si se interpreta como un indicador del nivel de conocimiento general sobre la importancia del procedimiento en estos casos de diagnóstico positivo de rabia. Esto sugiere que no todos los médicos veterinarios tienen claridad respecto a las normativas y protocolos relacionados con la prevención y manejo de la rabia, lo que resalta la necesidad de una mayor difusión y capacitación en este ámbito. Sin embargo, otra posibilidad es que los médicos veterinarios hayan interpretado la pregunta de manera distinta, algunos refiriéndose a su proceder frente a un diagnóstico de rabia en general, mientras que otro grupo lo puede haber asociado únicamente con la experiencia que han tenido.

Es importante destacar que, en ciertos casos, medidas como la cuarentena pueden ser efectivas para descartar la sospecha de rabia, evitando así la eutanasia innecesaria de animales. Sin embargo, otro factor clave que podría explicar este bajo porcentaje es la ausencia de casos de rabia canina desde antes del año 2000 (DGE, 2022). Esta situación

ha llevado a que el diagnóstico de rabia sea poco considerado en la práctica veterinaria diaria, particularmente en Lima, donde existe una percepción generalizada de que la rabia es inusual y poco probable.

Otra causa de importancia para realizar la eutanasia son las aberraciones genéticas, estando estrechamente relacionado en perros con el auge de la creación de nuevas razas y la reproducción selectiva en la crianza de animales (Sevane & Dunner, 2014). Este fenómeno ha incrementado la incidencia de ciertas enfermedades hereditarias que afectan severamente la calidad de vida de los animales, limitando su bienestar y dificultando su adaptación al entorno.

Según un estudio, las aberraciones genéticas pueden desencadenar condiciones graves como cánceres agresivos, malformaciones congénitas o trastornos neurológicos irreversibles, las cuales suelen causar un sufrimiento constante en las mascotas y limitar su capacidad para realizar actividades básicas. En el estudio se trabajó con 25 pacientes de una clínica veterinaria en Lima, Perú, durante los años 2015-2016. Se incluyeron 25 perros domésticos con diagnóstico patológico de neoplasia, de los cuales el 37% presentó neoplasia mamaria, el 20% (5/25) presentó neoplasias mixtas y el 4% (1/25) presentó neoplasia triple (adenocarcinoma, lipoma y mastocitoma) (Moya-Salazar et al., 2018).

Por ejemplo, la detección de alteraciones cromosómicas como trisomías o translocaciones está vinculada al desarrollo de enfermedades dolorosas como linfomas o sarcomas. En algunos casos, estas condiciones no tienen un tratamiento efectivo o accesible, lo que influye en la difícil decisión de considerar la eutanasia. Este procedimiento puede ser valorado como una opción ética y compasiva, tomando en cuenta la evaluación veterinaria

del estado del animal, las expectativas de recuperación y la carga emocional y económica que enfrentan los dueños (Moya-Salazar et al., 2018).

Se consideró también patologías con tratamientos potencialmente inaccesibles, como en el caso de leucemia felina y sida felino. Estas son enfermedades virales que afectan el sistema inmune de los felinos y, aunque actualmente no tienen cura, existen tratamientos que han mostrado mejoras en la condición de los pacientes. Por ejemplo, en países como España se utiliza la droga antiviral Zidovudina y tratamientos inmunoestimulantes con interferón alfa 2b. Estas opciones no están disponibles en el Perú, pero han demostrado ser efectivas en mejorar la calidad de vida de los gatos afectados (Camacho et al., 2017).

Sin embargo, se considera que específicamente estos casos pueden estar relacionados al distrito de procedimiento y a otro factor que mencionamos con la insuficiencia de recursos, ya que sabemos que puede haber diversas enfermedades que presentan tratamientos, pero solo en ciertas clínicas en Lima, lo que se volvería inaccesible a pacientes que no residan cerca o no presentan los suficientes recursos para poder acceder a esto. Por lo que este factor es de gran relevancia, especialmente cuando se considera la eutanasia como una opción para evitar el sufrimiento del paciente en casos donde las afecciones probablemente lleven a la muerte del animal (Cabrejo, 2016).

En casos de politraumatismo, uno de los factores más determinantes es la rapidez con que progresan las lesiones en el paciente. Con frecuencia, los animales llegan a la consulta veterinaria en un estado crítico que no es posible realizar una evaluación adecuada para considerar la eutanasia. Las lesiones graves, como hemorragias internas, fracturas múltiples o daño en órganos vitales pueden causar la muerte súbita del animal antes de considerar cualquier intervención o evaluación de la eutanasia.

Según el estudio realizado por Barón-Polito et al. (2015), de los 62 pacientes caninos con politraumatismo atendidos en el Hospital Veterinario para Pequeñas Especies de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Autónoma del Estado de México entre los años 2013 y 2014, el 40.32% sobrevivió, el 38.70% fue dado de alta por decisión voluntaria de los propietarios y el 20.96% falleció después del manejo médico. Esto pone de manifiesto cómo, en muchos casos, la eutanasia no se llega a considerar debido a que el paciente fallece antes de que se pueda evaluar esta opción (Barón-Pólito et al., 2015).

En cuanto a los métodos de eutanasia en medicina veterinaria, se proporcionaron las 3 opciones consideradas en animales de compañía por la Guidelines for the Euthanasia of Animals: 2020 Edition. De estas, el principal método considerado fue el uso del T-61®, seguido por métodos con agentes no inhalados (barbitúricos) y sobredosis de anestésicos no barbitúricos (AVMA, 2020). Los resultados de este estudio coinciden con lo mencionado en el manual de AVMA, el método de aplicación más usado fue la aplicación de T-61®, seguido por el uso de agentes no inhalados (barbitúricos). La preferencia del uso de estos dos métodos puede deberse a que con ambos agentes se puede realizar una eutanasia sin problemas ni reacciones indeseables, generando una muerte indolora y tranquila, cuando se realiza correctamente (Barocio, 2014).

A pesar de que los tres métodos son aceptados y recomendados por la Asociación Americana de Medicina Veterinaria, los resultados muestran una marcada preferencia por el uso del T-61®; esto puede deberse a un fenómeno que se conoce como imitación pasiva – reproducir algo sin comprenderlo completamente o sin cuestionarlo (Murrain Knudson, H. S, 2022). En el Perú se ha tenido una fuerte aceptación y preferencia por el uso del T-

61®), lo que ha generado que con el paso de los años esta preferencia se refuerce y el uso de este fármaco se mantenga más como una costumbre o por ser familiar.

De igual manera, es importante mencionar que en el contexto de Lima Metropolitana, hubiera sido relevante incluir en la encuesta una pregunta dirigida a identificar los protocolos utilizados antes de la aplicación del agente eutanásico. Esto se debe a que, en la práctica veterinaria en Perú, es común la aplicación de agentes anestésicos, como sedantes antes de administrar T-61® o pentobarbital sódico, como es recomendado en la guía del AVMA. Esta información habría permitido comprender con mayor profundidad si se están siguiendo procedimientos que garanticen una muerte verdaderamente indolora y tranquila, acorde con las buenas prácticas recomendadas por organismos internacionales como la AVMA.

Respecto a los criterios utilizados por los médicos veterinarios para decidir realizar la eutanasia en un animal de compañía, este estudio reporta que los dos principales factores fueron el criterio médico y el ético-moral. Según las normativas peruanas, la eutanasia debe ser realizada en base a principios técnicos y éticos, fundamentados en la conciencia profesional del veterinario. Asimismo, estipulan que este procedimiento debe ejecutarse bajo la recomendación del médico veterinario, sin más consideraciones que su criterio profesional particular (Congreso de la República del Perú, 2016; CMVP, 2018).

En cuanto al criterio de ética y moral, un estudio que evaluó el momento adecuado para realizar la eutanasia en animales de compañía, reportó que los veterinarios suelen basar el análisis ético en dos principios; primero, buscan respetar los derechos éticos tanto del dueño como del animal; y segundo, intentan fomentar el entendimiento claro por parte del dueño sobre la situación de su mascota (Knesl et al., 2014).

Estos principios reflejan cómo la toma de decisiones está guiada por el deseo de ayudar a los dueños a asumir su propio deber de cuidado como responsables de sus animales. De esta manera, se evidencia que los veterinarios no solo consideran aspectos médicos y legales -evitando sufrimiento innecesario- sino también emocionales y éticos, con el objetivo de priorizar el bienestar integral del paciente y apoyar a los propietarios en decisiones complejas (Knesl et al., 2014).

Esto coincide con un estudio realizado en Quebec sobre la conceptualización de la eutanasia de conveniencia como un dilema ético. En dicho estudio, los veterinarios discutieron las implicaciones de la eutanasia por conveniencia, señalando que algunos de ellos se oponen a esta práctica porque la consideran incompatible con su concepto personal de la eutanasia. El malestar que experimentan algunos veterinarios se origina, según el estudio, en una falta de gestión emocional, ya que les resulta difícil establecer una distancia entre su responsabilidad profesional y sus propias emociones. Esto puede generar tensiones éticas y psicológicas en el manejo de casos de eutanasia, lo que refleja la necesidad de fortalecer el apoyo emocional y ético para los profesionales en esta área. (Rathwell-Deault, et al., 2017).

Por esta razón, se ha observado que otros criterios, como las leyes y manuales, tienen menor relevancia en comparación con los criterios médicos y éticos. Esto se debe a que las leyes actuales en el Perú, como la Ley 30407, abordan casos específicos y no abordan la eutanasia como un tema integral. Un estudio de Villanueva Cáceres (2021) analizó esta ley y concluyó que esta normativa debería incluir herramientas más detalladas y complementar información en diversas áreas, siendo una de las principales la eutanasia veterinaria.

Además, en el país no existe un manual oficial sobre eutanasia veterinaria que haya sido publicado y certificado por las autoridades pertinentes, en contraste, países como Estados Unidos cuentan con manuales oficiales, como el elaborado por AVMA. Esto destaca la necesidad de desarrollar recursos similares en el Perú para mejorar las prácticas relacionadas con la eutanasia veterinaria (The Humane Society of the United States, 2016). Esto coincide con la percepción de los médicos veterinarios en Lima, quienes consideran que, aunque las leyes y manuales son importantes, no representan factores principales en la toma de decisiones sobre eutanasia.

Otro factor considerado en la toma de decisiones sobre la eutanasia es la influencia del propietario, aunque generalmente es de común aceptación que los propietarios confíen en la recomendación del veterinario sobre el estado y manejo del paciente, y no que el veterinario actúe exclusivamente en base a las solicitudes del propietario. Esto coincide con lo observado en el estudio, Christiansen et al. (2016) concluyó que la opinión y el asesoramiento del veterinario son fundamentales durante este proceso, lo que resalta el papel crucial del profesional en la toma de decisiones.

Si bien es cierto, los estudiantes participantes de este estudio no reportaron la influencia del cliente como un factor decisivo para recomendar una eutanasia, la autorización escrita del propietario para realizar el procedimiento no es negociable. La normativa peruana indica que la ejecución de una eutanasia se puede realizar, solo con previo consentimiento escrito por parte del propietario (Congreso de la República del Perú, 2016).

Por último, se observó que el criterio menos utilizado por los médicos veterinarios para tomar la decisión de realizar una eutanasia es la referencia a la literatura especializada. Autores como la Dra. Mary Gardner, experta en cuidados paliativos y eutanasia, destacan

en sus obras, como *It's Never Long Enough: A Practical Guide to Caring for Your Geriatric Dog*, la importancia de basarse en evidencia científica para evaluar el bienestar del paciente y determinar los límites del manejo terapéutico. Sin embargo, los resultados sugieren que, en la práctica clínica, otros factores, como la experiencia personal o la percepción del propietario, tienden a tener un peso mayor en estas decisiones, disminuyendo la relevancia de tomar en cuenta las recomendaciones provenientes de textos académicos (Gardner, 2023).

La principal limitación identificada en este estudio es respecto al supuesto de que todas las encuestas fueron respondidas por médicos veterinarios que realizan eutanasia y que, conforme a la normativa vigente, deben estar titulados, colegiados y habilitados para ejercer. Sin embargo, no se incluyó como criterio de inclusión y no se incorporó en la encuesta alguna pregunta que permitiera validar dicha condición. Esta omisión se debió principalmente a que la única forma de comprobarlo habría sido solicitando el número de colegiatura del participante, lo cual podría haber comprometido el anonimato de las respuestas. Considerando que se trata de un tema sensible, solicitar información podría haber generado un sesgo de respuesta o una menor disposición a participar en la encuesta, afectando principalmente la sinceridad de las respuestas obtenidas. De igual manera, es importante mencionar que la encuesta fue compartida como se mencionó, a red de médico veterinarios que ejercían en el área de animales de compañía.

Entre otras limitaciones de este estudio, radican en que la investigación pudo haber estado influenciada por la red de contactos de las investigadoras, compuesta mayoritariamente por profesionales recién egresados. Esto podría haber generado un sesgo con respecto a las perspectivas obtenidas, pues no se consideró en la misma proporción la opinión de

médicos veterinarios con mayor experiencia. Además, la distribución geográfica de la muestra no refleja necesariamente la realidad de todas las zonas, especialmente aquellas con menor acceso a servicios veterinarios. También existe un posible sesgo de autoselección, ya que la participación fue voluntaria y pudo incluir más veterinarios con opiniones marcadas sobre la eutanasia.

Asimismo, la no inclusión de metodología cualitativa limitó un análisis más detallado del tema, especialmente en relación con la pregunta sobre los casos en los que los médicos veterinarios recomendarían la eutanasia, ya que los resultados sugieren que muchos profesionales respondieron según cada uno de ellos interpretó las preguntas, obteniendo respuestas hipotéticas o incluyendo situaciones que podrían considerar en el futuro. Un ejemplo claro de esto es el alto porcentaje de la opción del diagnóstico de rabia como motivo para recomendar la eutanasia, a pesar de que no se han reportado casos de rabia en Lima Metropolitana en los últimos 25 años. Esto puede deberse a ambigüedad en el planteamiento o por la experiencia individual de cada veterinario, lo que se relaciona a otra limitación, que es la interpretación subjetiva del cuestionario, que a pesar de haber sido validado, se pudo afectar la consistencia de las respuestas y al ser un tema sensible, algunos participantes pudieron haber respondido con deseabilidad social, lo que afectaría la precisión de los resultados.

Finalmente, los resultados de este estudio evidencian la necesidad de establecer guías oficiales que regulen el procedimiento de eutanasia en medicina veterinaria, dado que actualmente no existe un marco normativo unificado que garantice una toma de decisiones estandarizada y ética. La variabilidad en los criterios utilizados por los médicos veterinarios para recomendar la eutanasia refleja la influencia de factores médicos, éticos,

legales y económicos, lo que resalta la importancia de contar con protocolos claros que respalden la práctica profesional. Además, estas guías deberían incluir valoraciones clínicas y orientaciones sobre protocolos preanestésicos que aseguren la adecuada preparación del paciente, minimizando el dolor y el estrés durante la aplicación de la eutanasia.

Asimismo, el estudio sugiere que el fortalecimiento del marco legal es un aspecto clave para garantizar que la eutanasia en animales de compañía se realice bajo criterios bien definidos, minimizando el sufrimiento del paciente y asegurando que los propietarios reciban información clara sobre el procedimiento. En este sentido, la incorporación de regulaciones más estrictas y el acceso a capacitación continua en bioética veterinaria podrían contribuir a una mejor aplicación de la eutanasia en la práctica clínica.

Además, los hallazgos resaltan la necesidad de abordar la eutanasia desde un enfoque integral, que contemple no solo la condición médica del animal, sino también el impacto emocional que esta decisión tiene en los propietarios y en los propios veterinarios. La implementación de estrategias de apoyo psicológico y la sensibilización sobre el duelo en los tutores de mascotas podrían ser medidas complementarias para mejorar la calidad del proceso.

CONCLUSIONES

- Nuestro estudio identificó que el método más utilizado para la eutanasia en Lima Metropolitana es el uso del T-61®.
- Los principales criterios para recomendar la eutanasia fueron el criterio médico y el criterio ético-moral, en alineación con las normativas peruanas vigentes.
- No existe una relación significativa entre las características demográficas de los veterinarios y sus criterios para recomendar la eutanasia en animales de compañía.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- American Veterinary Medical Association. (2020). AVMA guidelines for the Euthanasia of Animals: 2020 Edition. Illinois, Estados Unidos. AVMA. <https://www.avma.org/sites/default/files/2020-02/Guidelines-on-Euthanasia-2020.pdf>
- Aragónés, J., Capacés, J., Mendieta, R., Román, B., & Verde, M. (2004). Veterinarios y el final de la vida. AVEPA. <https://avepa.org/pdf/etica/Veterinarios%20y%20El%20Final%20De%20La%20Vida.pdf>
- Barocio, L. D. (2014). Review of literature on use of T-61 as an euthanasic agent. WellBeing International Studies Repository. <https://www.wellbeingintlstudiesrepository.org/cgi/viewcontent.cgi?article=1241&context=ijsap>
- Barón-Pólito, L. V., Quijano-Hernández, I., Del-Ángel-Caraza, J., & Barbosa-Mireles, M. A. (2015). Politraumatismo en perros, ¿un problema en la sociedad? En Actas del Congreso de la Universidad Autónoma de Guerrero. Universidad Autónoma de Guerrero. <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/57978/36%20Ani%20UAMVZ-UAGro%202015.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cabrejo, C. (2016). *La eutanasia en medicina veterinaria de pequeños animales*. <https://www.redalyc.org/pdf/636/63649053006.pdf>
- Camacho Viuche, W., Rodríguez Díaz, C. A., Rojas Cuellar, P. A., Sterling, C. J., & Sánchez, D. C. (2017). *Leucemia e inmunodeficiencia felina: Reporte de un caso*. *Revista Electrónica de Veterinaria*, 18(10), 1-9. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=63653470033>
- Castillo, K. (2022). *Eutanasia: percepción psicosocial en la toma de decisión de tenedores de animales de compañía y veterinarios*.

<http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/28897/1/UCE-FMVZ-SUB-CASTILLO%20KATHERINE.pdf>

Christiansen, S. B., Kristensen, A. T., Lassen, J., & Sandøe, P. (2016). *Veterinarians' role in clients' decision-making regarding seriously ill companion animal patients. Acta Veterinaria Scandinavica*, 58(1). <https://doi.org/10.1186/s13028-016-0211-x>

Cooney, K., Dickinson, G. E., & Hoffmann, H. (2021). Euthanasia education in veterinary schools in the United States. *Journal of Veterinary Medical Education*, 48(6), 706-709. <https://doi.org/10.3138/jvme-2020-0050>

[CMVP] Colegio Médico Veterinario del Perú. (2018). Código deontológico del Colegio Médico Veterinario del Perú. <https://cmvl.pe/wp-content/uploads/2022/06/09-CODIGO-DEONTOLOGICO.pdf>

Clemente, M., De Andrés, P. J., & Pérez-Alenza, M. D. (2023). *Estudio retrospectivo de cetoacidosis diabética en la especie canina. Revista Clivet*, 26(3), 237-245. <https://ddd.uab.cat/pub/clivetpeqani/11307064v26n3/11307064v26n3p237.pdf>

Congreso de la República del Perú. (2016). *Ley de protección y bienestar animal (Ley N° 30407)*. *Diario Oficial El Peruano*. <https://busquedas.elperuano.pe/normaslegales/ley-de-proteccion-y-bienestar-animal-ley-n-30407-1331474-1/n-30407-1331474-1/>

Congreso de la República del Perú. (2016). *Ley que regula el régimen jurídico de canes (Ley N° 27596)*. *Diario Oficial El Peruano*. <https://busquedas.elperuano.pe/normaslegales/ley-de-proteccion-y-bienestar-animal-ley-n-30407-1331474-1/n-30407-1331474-1/>

Damián, J. P., Ruiz, P., Acosta, M., & García, E. (2012). Reasons for medical consultation and causes of euthanasia of dogs in Montevideo city (Uruguay): A survey of veterinary practitioners. Implications of behavioral problems. *Redalyc*. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=407639231003>

[DGE] Dirección General de Epidemiología (2022). *Situación de la rabia en el Perú, 2022 (SE16)*. Ministerio de Salud del Perú. <https://www.dge.gob.pe/portal/docs/vigilancia/sala/2022/SE16/rabia.pdf>

- Dirección General de Epidemiología. (2023). *Situación de la rabia en el Perú*. Ministerio de Salud del Perú. <https://www.dge.gob.pe/portalnuevo/informativo/prensa/cdc-peru-situacion-de-la-rabia-en-el-peru/>
- Gardner, M. (2023). *It's never long enough: A practical guide to caring for your geriatric dog*. 516 p. <https://www.drmarygardner.com/books/dogs/its-never-long-enough>
- Johnson, P. L., & Patterson-Kane, E. G. (2020). *Eutanasia de animales*. En *Manual Merck de Veterinaria*. <https://www.msdivetmanual.com/es/pruebas-y-procedimientos-de-laboratorio/eutanasia/eutanasia-de-animales>
- Kimera, S. I., & Mlangwa, J. E. D. (2015). *Veterinary ethics*. In *Encyclopedia of Global Bioethics* (pp. 1–12). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-319-05544-2_435-1
- Knesl, O., Hart, B., Fine, A., Cooper, L., Patterson-Kane, E., Houlihan, K., & Anthony, R. (2017). Veterinarians and Humane Endings: When Is It the Right Time to Euthanize a Companion Animal? *Frontiers in Veterinary Science*, 4, 45.
- Mendiola, E. (2022). *La industria de las mascotas en el Perú después de la COVID-19. Conexión Esan*. <https://www.esan.edu.pe/conexion-esan/la-industria-de-las-mascotas-en-el-peru-despues-de-la-covid-19>
- [MINSA] Ministerio de Salud del Perú. (2017). Norma técnica de salud para la vigilancia, prevención y control de rabia humana en el Perú. https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/190962/190520_RM_N_C2_B0_02_4-2017-minsa.PDF20180823-19572-1dwf91c.PDF?v=1593813538
- Moya-Salazar, J., Verano-Zelada, M., & Vega-Vera, R. (2018). Prevalencia de alteraciones cromosómicas en perros domésticos (*Canis familiaris*) con neoplasias: un estudio prospectivo. *Revista Peruana de Medicina Veterinaria*, 33(3), 147-152. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1609-91172018000300012
- Murray Knudson, H. S (2022). Normas sociales y representaciones colectivas: Hacia una teoría cultural de normas sociales. Tesis doctoral, Universidad Nacional de

Colombia.

<https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/83960/79691992.2022.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Muñante Chihuantito, R. C. (2018). Estudio de prefactibilidad de la creación de una cadena de veterinarias en Lima Metropolitana.

[https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/12874/MU%
%91ANTE_CHIHANTITO_RENATA_ESTUDIO_PREFACTIBILIDAD_CREAC
I%
%93N.pdf?sequence=4&isAllowed=y](https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/12874/MU%c3%91ANTE_CHIHANTITO_RENATA_ESTUDIO_PREFACTIBILIDAD_CREACI%c3%93N.pdf?sequence=4&isAllowed=y)

Organización Mundial de Sanidad Animal. (2024). *Glosario del Código Sanitario para los Animales Terrestres*.

https://www.woah.org/fileadmin/Home/esp/Health_standards/tahc/current/glossaire.pdf

Pallarols, E., Sánchez, A., Sánchez, L. (2012). *Eutanasia en pequeños animales*.

<https://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2011/85706/eutpeqani.pdf>

Rathwell-Deault, D., Godard, B., Frank, D., & Doizé, B. (2017). Conceptualization of convenience euthanasia as an ethical dilemma for veterinarians in Quebec. *The Canadian Veterinary Journal*, 58(3), 255.

https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC5302199/pdf/cvj_03_255.pdf

Rizo-Patrón, A., León, D., Herrera, P., Silva, P., & Falcón, N. (2021). Percepción de estudiantes de veterinaria acerca del uso de la eutanasia en animales de compañía en Lima, Perú. *Revista de Investigaciones Veterinarias del Perú*, 32(4).

<https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/veterinaria/article/view/20940/17117>

Roark, A. (2022). The ethics of behavioral, convenience and economic euthanasia. *Dr.*

Andy Roark. <https://drandyroark.com/euthanasia-ethics/>

Sevane N, & Dunner N. (2014). Genética de perros y gatos: Patologías hereditarias y otros aspectos de interés en la Clínica Veterinaria. *Cani et Felis*.

<https://www.ucm.es/data/cont/docs/345-2019-02-05->

[Patologias_hereditarias_en_perros.pdf](https://www.ucm.es/data/cont/docs/345-2019-02-05-Patologias_hereditarias_en_perros.pdf)

- Shearer, T. S. (2011). Pet hospice and palliative care protocols. *Veterinary Clinics: Small Animal Practice*, 41(3), 507-518.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0195561611000271?via%3Dihub>
- Shaw, J. R., & Lagoni, L. (2024). Capacitación de veterinarios para abordar la muerte y el proceso de morir: una revisión del alcance. *Veterinary Record*, 195(1), 96–103.
<https://doi.org/10.1080/00480169.2024.2424189>
- The Humane Society of the United States. (2016). MANUAL DE REFERENCIA SOBRE LA EUTANASIA. <https://www.hsi.org/wp-content/uploads/welfare-resources/manual-de-referencia-sobre-la.pdf>
- Villanueva Cáceres, G. A. (2021). Análisis de la Ley 30407: problemas y soluciones a la regulación actual del bienestar animal en animales de compañía. Tesis de Licenciatura. Lima: Pontificia Católica del Perú.
<https://tesis.pucp.edu.pe/server/api/core/bitstreams/09a36403-b9cf-42df-8c26-b041f7ca58b2/content>
- Villegas, S. H. (2017). Eutanasia en animales de compañía Dilemas, encuentros y desencuentros. *Revista Colombiana de Bioética*, 11(3), 74-108.
<https://masd.unbosque.edu.co/index.php/RCB/article/view/2163>

ANEXOS

ANEXO 1: ENCUESTA A MÉDICOS VETERINARIOS

https://docs.google.com/forms/d/17g_x5OeKzUY0PutlRWHlnMBGyo7yvDMOgfZoHVipQ8c/edit

Sección 2:

Consentimiento informado:

Lo estamos invitando a participar en un estudio para determinar los criterios utilizados por los médicos veterinarios para tomar la decisión de recomendar la eutanasia de animales de compañía a los propietarios de mascotas en Lima Metropolitana- Perú. Este es un estudio desarrollado por investigadores de la Universidad Peruana Cayetano Heredia. A continuación, debe responder la encuesta, iniciando por revisar el siguiente link que contiene un consentimiento informado.

A. Estoy de acuerdo con el consentimiento informado

<https://docs.google.com/document/d/1Cq8NY0GN0ddMV7jm-UGApzJHuT0kQLFK/edit>

B. No estoy de acuerdo con el consentimiento informado si marca esta respuesta se termina la encuesta)

Sección 3:

1. **¿Usted se desempeña en el área clínica de animales de compañía?**

A) Si

B) No (si marca esta respuesta se termina la encuesta)

2. **¿Durante su práctica profesional alguna vez ha realizado algún procedimiento de eutanasia?**

A) Si

B) No (si marca esta respuesta se termina la encuesta)

Sección 4: Características demográficas

1. ¿En qué distrito se encuentra laborando?

1. Realizo atenciones médicas a domicilio
2. Barranco
3. Breña
4. Cercado
5. Chorrillos
6. Jesús María
7. La Victoria
8. Lince
9. Magdalena del Mar
10. Miraflores
11. Pueblo Libre
12. San Borja
13. San Isidro
14. San Luis
15. San Miguel
16. Santiago de Surco
17. Surquillo

2. ¿Cuántos años de experiencia tiene laborando como médico veterinario?

- A) < 1 año
- B) 1- 5 años
- C) 6- 10 años
- D) 11-20 años
- E) > 20 años

3. ¿Aproximadamente cuántos pacientes al mes en su experiencia han requerido de eutanasia?

- A) 0-10
- B) 11-20
- C) 21-30
- D) >30

4. Marque ¿En qué casos recomienda la eutanasia?

- A) Enfermedad terminal
- B) Senilidad
- C) Politraumatismo
- D) Aberraciones genéticas
- E) Enfermedades infecciosas
- F) Problemas de conducta
- G) Incumplimiento de leyes
- H) Tratamiento no accesible
- I) Insuficientes recursos económicos por parte del propietario para tratamientos médicos
- J) Diagnóstico de rabia
- K) Deterioro de calidad de vida

5. ¿Cuáles son los métodos de eutanasia que usted considera en su práctica?

- A) Agentes no inhalados (barbitúrico) o agentes barbitúricos
- B) Sobredosis de anestésico no barbitúrico
- C) T-61

6. Indique los tres criterios más importantes para tomar la decisión de realizar la eutanasia en un animal de compañía

- A) Criterio médico
- B) Literatura
- C) Manuales o reglamento
- D) Influencia del propietario
- E) Ética y moral
- F) Leyes

Sección 5: Importancia de la base para la toma de decisión de la eutanasia.

1. ¿Cuánta importancia cree usted que tiene cada base para la toma de decisión de la eutanasia?

- A) Criterio médico % Poco importante - importante - muy importante
- B) Literatura % Poco importante - importante - muy importante

C) Manuales o reglamento muy importante	% Poco importante - importante -
D) Influencia del propietario muy importante	% Poco importante - importante -
E) Ética y moral muy importante	% Poco importante - importante -
F) Leyes muy importante	% Poco importante - importante -